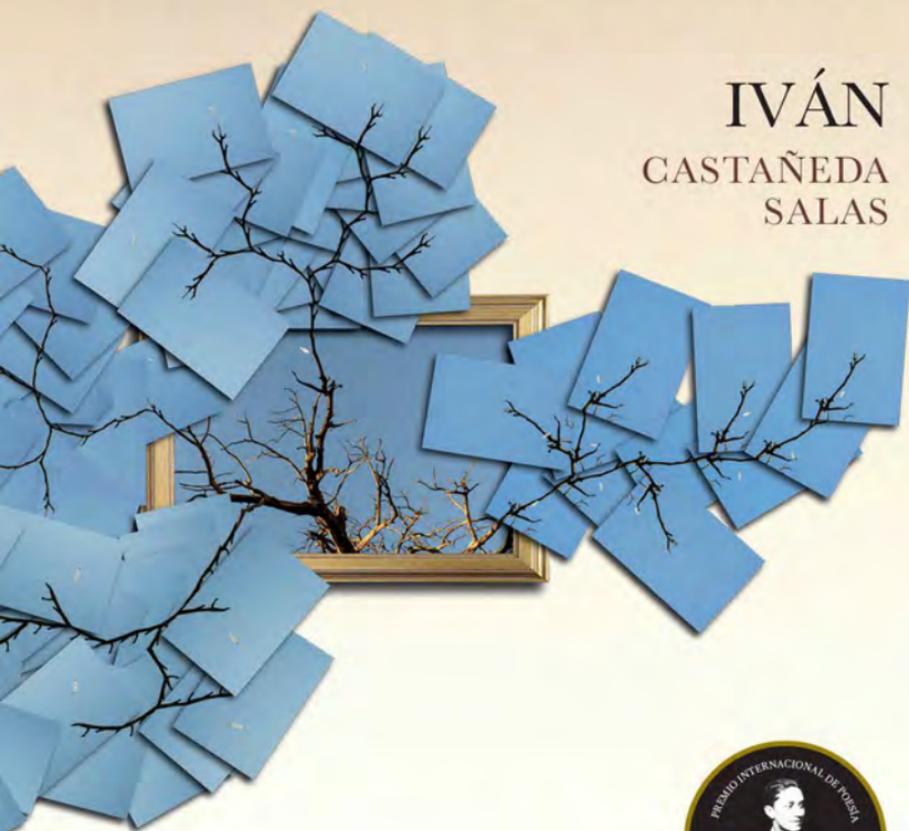


Palabras al viento

IVÁN
CASTAÑEDA
SALAS



Palabras al viento

Premio Internacional de Poesía “Gilberto Owen Estrada”, 2013-2014
Certificado ante el Notario Público núm. 6
M. en D. Erick Benjamín Santín Becerril

Comité organizador

Ivett Tinoco García

Rosario Rogel Salazar

Alicia Gutiérrez Romo

Para la presente emisión del certamen se contó con la participación de jurados calificadores internacionales, los poetas Lucía Muñoz Maceo, de Cuba, y Joan Manresa Matorell y Pedro Enríquez Martínez, de España.

PQ
7298.13
.A779
P35
2014

Castañeda Salas, Iván.

Palabras al viento / Iván Castañeda Salas. 1ª ed.- Toluca, Estado de México : Universidad Autónoma del Estado de México, 2014. 106 p. ; 20 cm.- (Colección Premio Internacional de Poesía Gilberto Owen Estrada).

ISBN: 978-607-422-552-5

1. Poesía mexicana – Siglo XXI.

Iván Castañeda Salas

PALABRAS AL VIENTO



UAEM | Universidad Autónoma
del Estado de México

“2014, 70 Aniversario de la Autonomía ICLA-UAEM”

Primera edición, agosto 2014

Palabras al viento

Iván Castañeda Salas

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario 100 Ote.

Toluca, Estado de México

C.P. 50000

Tel. (52) 722 277 38 35 y 36

<http://www.uaemex.mx>

direccioneditorial@uaemex.mx



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Atribución 2.5 México (CC BY 2.5). Para ver una copia de esta licencia visite <http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx>. Puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, siempre que se cite la fuente. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx/>

Citación:

Castañeda Salas, Iván (2014), *Palabras al viento*, (ISBN: 978-607-422-552-5), México, Universidad Autónoma del Estado de México.

Responsable editorial: Rosario Rogel Salazar. Coordinación editorial: María Lucina Ayala López. Corrección de estilo: Edith Muciño Martínez. Formación y diseño: Elizabeth Vargas Albarrán. Diseño de forros: Concepción Contreras Martínez. Imagen de portada: *Fragmentos de ruinas*, Pamela Martínez Aguilar.

ISBN: 978-607-422-552-5

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

PRESENTACIÓN

LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO (UAEM), a lo largo de su historia, ha considerado prioritario el fuerte compromiso por fomentar, difundir y proyectar el trabajo intelectual y literario de los muy diversos escritores, tanto jóvenes como experimentados. Durante años anteriores, el Premio de Poesía “Gilberto Owen Estrada”, al que convoca anualmente nuestra Máxima Casa de Estudios, había centrado sus acciones en el marco nacional, aun cuando la invitación ha estado abierta a creadores de otras latitudes. Sin embargo, es precisamente para la emisión 2013-2014 que se ha logrado dar una mayor proyección a este certamen en el ámbito internacional.

Por octava ocasión, se invitó a escritores de habla hispana de la república mexicana y del extranjero a presentar sus propuestas creativas, ofreciendo la libertad de participar en la amplia gama de subgéneros poéticos existentes. En esta convocatoria –cuya fecha límite de

recepción de trabajos fue noviembre de 2013– se recibió un total de 27 obras.

En virtud de atender las necesidades de mejora continua en que se encuentra inmersa nuestra institución desde hace tiempo, y como parte de los procesos y acciones del Programa Editorial contemplados para los certámenes de narrativa y poesía, se observó la importancia de contar con la intervención de jurados de talla internacional; creadores de países hispanohablantes cuyo nivel coincide con los más altos estándares de exigencia y contemporaneidad literaria.

En este marco, para evaluar los 27 trabajos de poesía recibidos, colaboraron los poetas Joan Manresa Matorel y Pedro Enríquez, de España, así como Lucía Muñoz Maceo, de Cuba, quienes deliberaron acerca de las obras inéditas y mencionaron que una constante en los textos revisados, es la alta calidad literaria existente en sus contenidos.

Durante la sesión de deliberación se reunieron de manera presencial los integrantes del Comité organizador, así como el notario público núm. 6 de la ciudad de Toluca, M. en D. Erick Benjamín Santín Becerril, quien dio legalidad al proceso; y se contó con la participación a distancia de los integrantes del jurado desde España y de Cuba.

La dinámica consistió en escuchar los argumentos de cada experto, posteriormente la discusión, después

la unificación de criterios y finalmente la selección del ganador del Premio Internacional de Poesía “Gilberto Owen Estrada” 2013-2014: Iván Castañeda Salas, autor de *Palabras al viento*, motivo por el cual recibe un estímulo económico, un diploma y la publicación de su obra, que esperamos nuestros lectores disfruten y recomienden.

Toluca, México, agosto de 2014

DR. EN D. JORGE OLVERA GARCÍA
RECTOR

Palabras al viento



*Para Emilio,
quien como el hermano Francisco
comprende el canto de las aves*

*There is a crack in everything,
that's how the light gets in*

LEONARD COHEN

*Un pájaro acuático, dormido,
flota en el río
entre la vida y la muerte*

ROBUN

*Puede que estemos condenados, que no haya esperanza
para nosotros, para ninguno de nosotros, pero, si es así,
¡lancemos un último alarido agónico, espeluznante,
un chillido de desafío, un grito de guerra! ¡Al diablo
las lamentaciones! ¡Al diablo las biografías y las
historias, las bibliotecas y los museos! Que los muertos
se coman a los muertos. Bailemos los vivos en el
borde del cráter, bailemos una última danza
agónica. Pero, ¡una danza auténtica!*

HENRY MILLER, *Trópico de Cáncer*

«En este cuaderno,
como en casi todos,
las hojas tienen cuatro orillas
y casi siempre son hojas». Se dice a sí mismo el
[Capitán Yukio Mishima
ante tres espejos.

Se afeita.

Tiene 45 años de edad, es paracaidista, piloto, actor,
un musculoso escritor aspirante al Nobel.

Accidentalmente se corta y sus reflejos se preguntan:

«Cuál es el origen de mi sangre,
quién es el Mishima verdadero,
cuál de todos nuestros ojos será la luz de una estrella».

También en las duchas del cuartel
otros hombres se rasuran:

Ogawa, El Pequeño Koga,
Morita Masakatsu y yo,
Hiroyasu Koga,
jilgueros a las órdenes
[del Capitán,
dispuestos siempre a relevarlo a la cabeza
[de un poema.

Nos reclutó
junto a otros cientos de varones universitarios para
[integrar la Sociedad de los Escudos,
el aparente juego inofensivo de un hombre de letras,
un ejército de naipes, un ballet coraza
[«un ballet carnaza»
para halagar a su majestad Hiro Ito Primero,
«Emperatriz de Corazones» y Soberano del Japón.

«Díganos, Yukio,
¿no cuenta ya Su Majestad
con un ejército propio?»
Le pregunta un reportero desde los vestidores.

«Por supuesto.

La diferencia es que nosotros tenemos
[por cuartel
la azotea
de un teatro abandonado».

Desde la Segunda Gran Guerra
el Imperio exige cortes de cabezas, ¿sabe?

Ruedan cuatro,
cinco,
siete,

los soldados las apilan,
treinta y cuatro,
ochenta y tres,
mil ciento cinco,
las disecan,

las decoran o las pintan: blanco, rojo,
[blanco, rojo, blanco, rojo,
negro

o lo dictado por la moda esta temporada: seiscientas
[dieciséis cabezas,
mil doscientas treinta y cuatro rosas,
mil seiscientas damascenas,
seis millares de Castilla,

cuatro tallos de mosqueta,
-de hojas sin brillo y coriáceas-

«todas»

absolutamente todas,
todas blancas,
en la entrada del jardín.

En la entrada del jardín
tres soldados siembran rosas blancas.

En la entrada del jardín

«En la entrada del jardín»

de senderos bifurcados por espejos

Su Majestad no quiere ver más rosas blancas:

«¡TEÑIDLAS DE ROJO!

¡O HE DE HACER QUE LES CORTEN LA CABEZA!»

Lo blanco en rojo,
lo blanco en rojo,
pinta todo lo blanco en rojo.

Así sea con sangre.

Si Su Majestad decide convertirse en escalera,
en flor,
en terciá
o en dos pares:
blanco,
rojo,
blanco,
rojo,
pinta todo lo blanco en rojo.

Si Su Majestad decide convertirse en cinco corazones,
dos diamantes,
cinco picas,
dos de espadas,
nueve reinas,
nueve reinas tarambanas,
nueve reinas veleidosas,
custodiadas por ejércitos tratados como naipes:
lo blanco en rojo,
lo blanco en rojo,
pinta todo lo blanco en rojo.

«Mas el invierno persistirá en su albor».

Por campo de entrenamiento
tenemos los tejados de Tokio.

«Buenos días, Mishima San,
¿cómo van esos libros?»
Inquiere un vecino desde
[el edificio de enfrente.
«El Premio Nobel llegará algún día». Acota irónico.

El Capitán no contesta.
Prosigue con la lección de libre salto de cornisas.

Paracaidismo,
kendo,
escritura creativa,
poesía y esgrima.

«Practicamos todos los días».

Estamos infiltrados en el Ejército Imperial.
Buscamos la caída
del sistema regulador de barajas, la liberación del azar,
y la preservación inmaculada de las rosas blancas.

Durante los entrenamientos
combatimos a puño limpio,
a verso libre.

También discutimos sobre cuáles pueden ser las
[armas más ridículas:
un bombardero de origami,
la luz de la luna
o el agua de lluvia recogida en cuencos.

Cuarenta y tantos años atrás
la pálida cara de un Mishima niño
fue colocada por su padre C O N T R A L A F U R I A
[D E U N T R E N .

«Mi deber era convertirlo
[en un hombre.
Incrustarle una máscara».

Cuarenta y tantos años después el niño escribe:

En este cuaderno,

como en casi todos,

*las hojas tienen cuatro orillas
y casi siempre son hojas,*

*aunque a ratos,
como hoy,
las orillas son un marco de ventana
o son el marco de mi espejo.*

«Un abismo en cualquiera de los casos».

Marcas,
giros,
doblecés,
conversiones:
así se transforma un
[trasatlántico en playera
un tulipán en ranas
y el papel en universos.

Con un compás, el Capitán señala en el mapa
[de Tokio las oficinas
del Ejército Imperial de
[los Naipes.

Al tiempo nos explica:

«Suicidios rituales los ha
[habido muchos.
Quizás no tantos en
[estos días.

Frente a ciertas circunstancias,
la única manera de tomar partido
–la más sincera–
requiere que un hombre se saque
[las vísceras.

El motivo importa porque es
[nuestro,
y si no importa,
importa la experiencia del reflejo:
Saber reconocernos en el
[filo de la espada».

En la punta de una estilográfica Mishima se ve a los ojos.
La mañana del 25 de noviembre le entregará a su
[editor el manuscrito para *La corrupción de un ángel*.

Esa misma tarde
sus fieles escuderos
lo ayudaremos a inmolarse en el terrado del cuartel.
En el terrado del falso
[cuartel
Ogawa lee *Alicia a través*
[del *Espejo*

El Pequeño Koga dobla aviones origami.
[Un Kawasaki Ki-61 aterriza entre mis pies.
Sus alas dicen:

Todos los hombres están
[*hechos de papel*
basta un dobléz
una hendidura
un corte confusión de envés y anverso
para que rijosas las parvadas
[*se desprendan de la aorta*
horaden el viento
y en el viento tramen
versos reversos
trabalenguas y mandalas.

La tartamudez del Capitán «presente sólo en
[situaciones de extremo nerviosismo»

estalló en su infancia,
en la Escuela de los Pares.

Años antes,
su abuela lo había aislado del mundo, lo había
[convertido en su pequeño enfermero.
«Yo era su muñeca predilecta».

Cuando Mishima tuvo que enfrentarse verbalmente
[a los niños del colegio
aún no se llamaba Mishima.
Su quijada no le respondió.

Fueron años de burlas,
de bromas demasiado pesadas,
de golpes.

De aquellos tiempos ya no queda nada.

¡Nada!

Tan sólo la noche,

el teatro, «o el cuartel»

el círculo de poesía «o la Sociedad de los Escudos»

Sobre la mesa un sombrero de copa.

En su interior no hay nada. «Nada»

Mishima establece las reglas del juego:

«En el orden en que
[los menciono,
Morita, Hiroyasu, Ogawa
[y El Pequeño Koga
introduzcan la mano en
[el sombrero.
Invoquen armas.
Aparézcanlas».

«Un barquito»

«una grulla»

«un bombardero»

«estrellas»

«revólveres»

«relámpagos»

«una luna menguante»

«rocas»

«filos»

«alcatraces»

«ROMPAN FILAS»

«un paraguas»

«telarañas»

«una aguja»

«un tostador»

«y una bañera»

«cicuta»

«sogas»

«cimitarras»

«un avión»

«las espadas de los peces»

«las espinas del pescado»

«aquel arenque o este mar»

«este mar de botellas sin mensaje»

«este mar

el mensaje y los corales»

«espuma»

«marejadas»

«derrelictos»

«la zozobra en el amor»

«minotauros»

«tábanos»

«erizos»

«la sonrisa de la Garbo en esa foto»

«el abrecartas»

«los abrojos»

«estiletos»

«guijarros»

«ríos de luz»

«mi vida en ciertas manos»

«Lo de menos es el arma
importa más la incisión»

el cálculo preciso
el corte exacto
sentir cómo crece en
[nuestra sangre
el palindrómico
[afán del Oroboro».

A los ocho años
Kimitake Hiraoka (Mishima),
era un pequeño sabelotodo.

No podía resultar más molesto para sus maestros,
quienes
quizá no sabían tanto como pregonaban.

De linaje samurái,
el tímido Hiraoka
anhelaba poder rebautizar al mundo.
Ansiaba conocer la diferencia entre las aves y
[los pájaros,
y poder distinguir de entre los abismo ordinarios
al vacío:

*Este diario es un abismo en blanco
un abismo de nubes nieve y nada*

*y aunque puedo escribir sobre el copo y sus
[brazos infinitos
aunque puedo escribir que esta hoja es los colores
[vuelto blanco
«que tiene erres de trapo y las patas al revés»
prefiero declararme competente
capaz de comprender los motivos del lobo
[para devorarse por la cola*

sí

así es

*puedo escribir todo eso y todo y nada
hacer bolitas de papel para una guerra
inexistente
o doblar la hoja aquí y allá*

en esta orilla

al medio

*y más allá
y hacer un barquito de papel que se hunda en el
[agua de los tiempos.*

Algún día de algún mes de algún año
de mediados de los años cuarenta
en el

PARTE MÉDICO

levantado después del examen de salud para
[ingresar a las:
Fuerzas Armadas del Japón,
el personal de reclutamiento se traga las mentiras
[del futuro escritor
y no escribe en la ficha de ingreso la matrícula: 1649
ni la edad: ___ ni el peso: ___ ni la altura: ___
del adolescente: Hiraoka Kimitake ;
tampoco escribe en las OBSERVACIONES: que
para evitar ser reclutado como kamikaze,
se valió de una tos cualquiera
para fingirse gravemente enfermo de tuberculosis.

Hasta la muerte Y u k i o M i s h i m a lamentará
[esta cobardía.

En tanto,
por la garganta del Monte Fuji un conejo desciende,
detrás de él,

Alicia,

los kamikazes,

la bomba.

Con un breve suspiro,

Kimitake abandona los cuentos infantiles.

Mishima derrama su simiente

[por primera vez,

de rodillas

frente a la imagen de un santo:

Sebastián.

Años más tarde,

Morita Masakatsu

lee por vez primera *El Pabellón de Oro*

consigue conocer al Capitán,

descubre al demonio oculto entre su lengua,

se enlista en sus versos

y así deja atrás la vida.

Yukio Mishima

Morita Masakatsu

Uno frente al otro.

«¿Quién es el espejo? ¿Quién la imagen?
[¿Quién la pátina del tiempo?
[¿Quién el dopplegänger?»

Cuando Mishima no consigue escribir líneas
[magistrales
exime a Morita del entrenamiento con pesas.

«Me aparta del grupo».

Juntos abandonan Tokio por un par de noches.

A su regreso,
Morita se encierra en el gimnasio.
Con los puños desnudos golpea el saco de box.
Queda exhausto.

Mishima, por su parte, se retira a escribir:

*A ojos vendados
el esclavo reconoce una tregua en el humo
[del tabaco.
Su amo le acerca un cigarrillo a los labios
y suelta por un instante las amarras que
[lo lían.*

Para ser aceptado en la Sociedad de los Escudos
es preciso cumplir con un rito de paso.
Mishima te pide que confíes en él,
te lleva a un punto sin retorno en el combate y
touché.

Si sobrevives
estás adentro.

Basta un doblez,
una hendidura
«un corte confusión de envés y anverso»
para que furiosas las palabras se desprendan
[del papel:

«GRITEN.

GRITEN TAN FUERTE COMO PUE DAN.
NO PIER DAN LA CONFIANZA».

Nos aconseja el Capitán desde el avión del
[cual saltamos.

«SIENTAN EN LA ESPALDA EL GOLPE DE AIRE.

APRENDAN A CONFIAR EN SU CAÍDA».

El Capitán Mishima es para Morita
la misma maldición que para Alicia el conejo.

Detrás del reloj de bolsillo
habita un niño temeroso,
un oscuro jilguero.

Detrás del tic-tac
del tic-tac
del tic-tac
del tac-tic
del tac-tic
del tac-tic

está la vida y su engranaje de espinas.

Detrás de la exacta maquinaria,
detrás del tiempo preciso para endurecer
los músculos y el corazón,
detrás de la armadura
sólo hay aire:

Por la adrenalina,
por el terrible miedo de saberse prisionero entre
[sus músculos,
el Capitán
se arroja en paracaídas.

Bien lo sabe:
si con su tinta lacera la hermosura del papel,
si es capaz de transmitirle a su cuerpo la templanza
[de las pesas,
si es posible confundir escritura y realidad,
entonces,
con cada descenso,
excava en el aire madrigueras
[de conejo.

Sobre el escenario del cuartel,
el Capitán apila los ejemplares para el grupo de lectura:

Alice's Adventures in Wonderland

by Lewis Carroll

Ha señalado algunas hojas con navajas de afeitar:

“The Queen had only one way of settling all difficulties,
[great or small.
‘Off with his head!’ she said without even looking
[arround”.

«Debemos enfrentar a Su Majestad,
llenaremos aviones con poemas,
bombardearemos Tokio,
Manhattan, Berlín...
Y después de las primeras lluvias
el mundo será distinto».

Como distintas resuenan las palabras en cada cabeza,
en la del *Pequeño Koga* cuando construya castillos
[con los naipes,
en la de Ogawa al derribarlos con soplidos,
«en la tuya, mi estimado lector»
y cuando Morita escriba estos versos para el Capitán:

*Fue en el presagio de tus labios
donde el azar soplabá su veneno*

*que vi rasgarse el cielo en días y noches
y cada día era una guerra
y cada noche un intercambio de armaduras
una alforza
era ver tu luna en su crescendo
injerto de alcatraz y cimitarra
era ver este planeta agrietarse con tus gritos
y abatirme
derrumbarme
caer
caer sobre esta cama en la cual caigo
aún ardiendo
y entre volutas de humo recuerdo que fue ahí
ese beso
presagio de tus labios
cuando te dije que te fueras
porque contigo me imagino muchas islas
y al mar
como un ansioso pez
arrojo el corazón.*

Caen,
caen,
caen,
caen las ojivas,
los aviones,

un tren le cerraba la boca si intentaba hacerlo
[izquierda, derecha, izquierda...
un gancho al hígado *un uppercut*

con el tiempo *tercer round* comenzó a practicar
[esgrima y box *izquierda, derecha,*
arriba, abajo, aprendió a gritar con el estoque y con
[los puños *izquierda, derecha,*
nos lo ha contado a golpes, nos lo ha susurrado al oído:
[«La rabia me invade. Aborrezco la
tristeza de mis ojos». *Izquierda, derecha* –tarde o
[temprano– *izquierda, derecha,* Mishima se
noquea a sí mismo ante el espejo.

«Por haber nacido blanco entre un ejército de rojos me
[llenaron de espinas.

Mis puños
son rosas en botón».

La campana suena.
comienza el *round* izquierda
derecha

derecha

izquierda

céntrate

concéntrate

no seas excéntrico

«siéntate bien» concéntrate céntrate no seas herético

[«ponte esta careta y

aféitate bien» ponte este uniforme no seas blanco fácil

[conviértete en ellos «dilúyete

bien» ponte esta corbata conviértete en ellos no seas

[blanco fácil «conviértete en ellos»

confúndete «piérdete» conviértete en ellos «forma una

[familia» conviértete en ellos

«procrea más esclavos» conviértete en ellos «ve con la

[corriente» conviértete en ellos

«no seas blanco no seas rosa no seas blanco fácil no

[seas rosa no seas rosa no seas»

la reina detesta las flores pálidas «lo blanco en rojo lo

[blanco en rojo pinta todo lo blanco en

rojo así sea con sangre una gota» de sangre sobre la

[nieve «sobre un lienzo en

blanco» un círculo cadmio sobre un campo blanco

«un círculo rojo» un sol naciente sin rayos

«para ser brasa
me desangro»

veinticinco de noviembre de mil novecientos no
[importa cuántos
bonito día para morir.

Nos probamos el uniforme de gala diseñado por
[el Capitán:
Sacos cruzados de pechera en uve,
cuello cerrado
una tira de celuloide al interior,
cinturón de cuero,
hebilla y abotonaduras de veinticuatro kilates.
Él se descubre el torso,
ha vuelto a marcarse en el vientre un punto de incisión
y el final de unos versos.
El fotógrafo apunta, dispara y fuego:

«Más alto, más alto.
Por piedad, os lo ruego:
El ángulo debe hacerme parecer más alto».
Implora Mishima
amarrado a un árbol
como el santo Sebastián.

Cada narciso tiene un dilema:
No saber si reflejarse en el estanque y parecer más alto
o reflejarse tal cual es,
al borde del abismo.

El mismo día de su suicidio,
el Capitán Mishima concluirá su último libro.

Mientras tanto,
ha convocado a una junta en la azotea del teatro.
Nos espera de frente al vacío.

Al oír nuestros pasos voltea, nos mira.
La luz de las cinco de la tarde le acaricia el rostro.

Toma una hoja del cartapacio donde guarda nuestros
[textos,
lo deja olvidado sobre la marquesina al amparo
[del viento
y en voz alta
lee,
nos da a conocer el plan para el 25 de noviembre:

La Toma del Cuartel
del Ejército Imperial de Naipes.

Pediremos una cita para entrevistarnos con el
[As de Picas,
«el General en Jefe experto en armas».
El Capitán le mostrará la katana con la cual piensa
[suicidarse.

El General
la tomará entre sus manos. A contraluz,
admirará el grano, la perfección del filo,
el finísimo grabado de la hoja. En ese momento
[lo sujetaremos,
lo ataremos de pies y manos, lo amordazaremos.
Mantendremos a raya a los guardias.

Para entonces,
Mishima habrá reunido a los soldados en la plaza
y desde el balcón
los instará a retomar al camino del guerrero, a dar
[un golpe de Estado
y hallar en su suicidio un ejemplo de vida.

Con los helicópteros de los medios sobrevolando
[la escena

volverá al interior,
se quitará el uniforme,
caerá de hinojos,
empuñará la katana,
se la hundirá en el vientre.

Tal como lo indica el protocolo,
Morita Masakatsu lo degollará.

«Para instantes después también sacarse las entrañas».

Yo habré de cortarle la cabeza.

Los alaridos se irán con el viento,
el mismo viento con el cual
se pierden por las calles de Tokio estos versos:

Estamos hechos de papel
basta un doblez
sólo uno basta
entre todos los dobleces uno basta para revertirnos:

uno mismo

somos jaula, semilla, semillárbol

¿qué lluvia de pétalos
qué crepúsculos
qué lecturas a su sombra
alberga el corazón de una cereza?

¿en qué acorde el trino de sus aves se tuerce en
[espina?
¿en qué nota
el vuelo en remolinos?

semilla punto
de origen incierto punto
semilla de origen incierto

uno punto
nombre femenino
botánica
esbozo de dobleces replegados
cuyo desdoblamiento lo convierte en pintura de
[dos visos
o en papel para origami
dos punto efe punto

grano donde
de acuerdo con la Real
[Academia de lo Ignoto
puede descubrirse un hombre
o incluso una secuoya

tres punto efe punto
laberinto de aves fénix
vórtice de espejos:

el principio en cuyo fin
se devora a sí misma la serpiente

cuatro punto fe
cosmogonía punto
cuatro puntos cardinales punto
los cuatro puntos cardinales «mi querido reflejo»
en realidad son siete:

el corazón del Cielo
el de la Tierra
y nuestro corazón

¿de qué depende si una vez bajo los suelos
revienta la semilla en malayerba o en quásar?

¿a quién ha de culparse si estalla bajo el Sol antes
[de tiempo?

¿de cuál tiempo?

si se busca que el árbol dé papel y frutos
si se persigue su sombra
la revelación de la luz entre el ramaje
¿por qué no ha de buscarse una sombra sin árbol?

en la sombra de los árboles también anida el cielo:

si se mira detenidamente
con el tiempo
constelan en la tierra las estrellas:

Perseo

Perros de caza

Osa menor

Constelación Dragón

El Árbol de la Vida

mucho antes que papel y tinta
un poema es árbol / *a rose is a rose*
un árbol es serpiente / *a rose is a rose is a rose*
y el tronco las cortezas nunca sueltas / *a rose is a rose is*
[a rose is a rose

suerte de nostálgico oroboro
un árbol es capaz de acumular certezas y crecer con
[cicatrices:

una rosa es una estrella
un árbol
una hoja de papel

un poema escrito con tu propia sangre

así como el papel depone su pasado arbóreo y se
[convierte en linternas voladoras
así la prueba máxima de un árbol es reconocerlo:

los pájaros anidados en sus ramas
son tan sólo una extensión de sus
[raíces

¿germinar en alondras o en lechuzas?

¿hacia dónde florecer?

si el aleteo siempre es misterio
inescrutable sin el norte
el astrolabios o el compás

si escondida en la caligrafía del vuelo
siempre anida el rapaz ave que cercena
límites entre epitelios y tropósferas
límenes desatadiásporas de aquenios
inflorescencia arrancada de los ásteres
por la sorda
a veces ronca
lima de lo eolio

así desciende todo aquello que cor-
tado a cercén

tamiza del hoy

la perpetuidad de los ayeres:

«esa eterna y nunca misma flor de los cerezos»
o esos seres que eras y ya no serás

escindidos

degollados

o tal vez aquellas aves que abandonan el cénit

[de este papel:

águilas

halcones

pernis apivorus

helenos

accipíteres

cernícalos

lechuzas sacres gerifaltes y lanarios falcos

errantes tubinares

ojerosos frentes blancas y sombríos

buitres negros

aleonados

y del Ebro

necrófagos rapaces y quebrantahuesos

vóltores

ástores

y arpelos

aves de vuelo

nunca aves ráticas

aves formifalcónicas

diurnas

vésperas

y anohecidas

hilvanadas todas en

[parvadaurdimbre

por la agujapico de un

[frenético neblí

sólo uno y siempre un frenético neblí «estilete aéreo»

se revierte y vuelve

se devuelve y revolotea

apresa pájaros al vuelo

los despedaza en minúsculas aves

y así

rota en parvadas
la golondrina se convierte en derrumbes
olvida sus principios de fuelle y bandoneón

cuando el ave es pájaros se piensa (a sí misma)

[muchas cosas:

se piensa un pez beta asomado a la pecera
se piensa más contenedor que pez
se piensa una burbuja aprisionada en agua
se piensa que es aire y que sola eso es

se piensa una burbuja aislada y nunca
casi nunca piensa
que a la burbuja la dibuja el agua
y a veces el jabón

poco sabemos del ave que viene de oriente:

habita a la vuelta de esta página
ha descubierto técnicas de vuelo
los siete puntos cardinales
su participación precisa en un augurio

nada sabemos del ave en realidad
ni del quebranto en sus alas cuando descubre que
[es sol y ha de ocultarse

durante su caída
la hoja del árbol comprende lo efímero del vuelo

pasa fácilmente de poema a avioncito de papel
y en el aire escribe:

el aire es lo único verdadero

el aire libre sin jaula

para descubrir nuestro rostro

destrocemos la jaula
difuminemos los límites del pliego

«destroza la jaula

déjate escapar
desata el vuelo»

jaula pájaro y luciérnaga son la misma cosa
destrocémoslos con un paraguas

vulnerable al viento entre sus huesos
coraza frente al Sol
principio del encierro y de la máscara
un paraguas tiene mucho de prisión

cuando un paraguas destroza jaulas
termina reventado en nubes troposféricas
y así
de paraguas a tormenta
de sombrilla a flor
de flor a flor de llama
de llama a humo de incienso
de voluta a nube
de llovizna a estanque
de estanque a salto

rompe un niño su reflejo en ondas

se observará jugando a la muerte
matará a su pez dorado para hacerle un funeral
tendrá un cementerio de juguetes en el patio
canicas ancas de rana y esqueletos de gorrión

el mismo niño observará su mano:

«mis dedos contra el Sol»

a contraluz sólo las falanges
la flor y el grano del acero
las vetas de las uñas
algunas venas y otros hilos
a contraluz
las nervaduras de las hojas
el camino en la cinta de Moebius
un conejo atravesando estos poemas

a contraluz
tras luz y contra sombra
contra toda sombra mi muerte
un corte confusión de envés y anverso
que me despliegue en semillas
en árbol
en milagros:

se invierna y oscurece este cuerpo
se invierna
se apaga

se invierna tanto que en el costillar me crecen
[osos
osos que hibernan
osos que sueñan
osos que vociferan pesadillas osos que cazan
[salmones
que cazan serpientes
osos cazarreflejos
casa de trueno
cazarrelámpagos
osos habitados en su costillar por otros osos
OSOS
OSOS
OSOS
osos que sueñan
osos que hibernan
osos que leen su nombre de ola al derecho y al revés
OSO
OSO
OSO
OSO
osos que son bestias

bestias que son osos
osos que son hombres
hombres que hibernan
que habitan cuevas
hombres que sueñan y duermen y
[son osos
simples osos
si no despiertan su palpitar salmón
simples osos
si no contemplan su furia en el estanque
simples osos
si no estancan su furia en la
[contemplación
simples osos
si no revientan de un zarpazo su corazón
[serpiente
simples osos
osos
osos
osos semilla de volcán
suficientes para iluminar la cueva
[y quemar el costillar

osos que son alas
que son pluma
que son viento

oro

si tan sólo entienden que su nombre es ave
y oroboro

hen to pan

transmutación

principio y fin

no es inútil el árbol que hiende entre sus tierras el
[torrente del aire

no lo es la sangre desaguada ni su vehemencia

[de abismo
de caballo desbocado

de tinta derramada en el papel

no lo es el cuerpo escindido dispuesto a oxidarse
a cambiar su flama por suspiros
y a ser papel para las tintas

no es inútil la bitácora depuesta

ni la nota

ni el motivo

no lo es ese último aliento
paloma con olivos en el pico
que ha olvidado a dónde debe regresar

he aquí la revelación del vuelo:

en cada aleteo hay un golpe
sombra y contracara

un vil truco acompasado
de sol luna y marejada

por cada cuerpo hay un cuerpo escindido
por cada verso cesura
«un hemistiquio»

un corte que confunde envés y anverso

por cada ensoñación hay una Alicia
cansada de pasar las tardes con su hermana
en la madriguera del conejo

¿puede mostrarme la salida de este espejo?

una rosa blanca es una rosa blanca es una rosa blanca
«aun si la pintan de rojo»
si una rosa
 es una rosa
 es una rosa
 entonces
 qué demonios son cien mil espejos

laberinto
caos

metamorfosis

en toda cabeza hay agujeros negros
 una Reina Negra
 y un maldito Wonderland
una puta invitación para tomar el té
 “a las cinco de la tarde”
o tal vez Mishima prefieras un café
 “a las cinco de la tarde”
un café cargado de augurios y tormentas
 “a las cinco de la tarde”
un café cargado de navajas y revólveres

“a las cinco de la tarde”
no faltéis a vuestra cita pues la Reina espera
“a las cinco en punto de
[la tarde”

en plena Ceremonia del Té
mientras el Sombrero Loco dobla barcos de papel
el Universo pronuncia una palabra:

« c a o s »

y en ese mismo instante comienza a ordenarse

se continúa ordenando si así yo lo escribo

(mientras tu intrusa mirada escudriña este diario)

la Liebre de Marzo bebe entonces un darjeeling
y la Luz propone:
«haya Dios»

y desde ese mismo instante existe un dios y hay
[una sombra:

GÉNESIS

día primero
día segundo
día tercero
cuarto
quinto

días todos de ejercicios gramaticales y
[conjugación de verbos:

«hagamos al hombre»
dice Dios
«a imagen y semejanza
[nuestra»

y por eso nos cuesta tanto enjabonarnos la espalda

el sexto día
Dios plegó un par de Mishimas de papel (así nació
[el Origami])
al primero le sembró en la mano una semilla negra
y al segundo le pidió
nombrar todo lo creado:

«aljibe
yerbabuena
salto de agua
escarabajo
enredadera
caracol»

a los dos les dijo:
«creced y multiplicaos»
(Dios puede ser muy bocaflloja)

«y así crecimos
nos multiplicamos
nos sustrajimos
nos dividimos
ojo por ojo y diente por diente»

entonces floreció en la sombra la quijada de Caín

El séptimo día

Dios concluyó su empresa y desde

[entonces descansa

En estos momentos

cuando estoy a punto de escribir

sobre los usos potenciales de una quijada de

[burro y diez bolitas de papel

c o m o u n v e l o z v e r s o a t r a v i e s a

[este cuaderno aquel conejo blanco

tal vez alcances a verlo desaparecer

[por esta orilla:

ya

es

demasiado

tarde

Dios mío

demasiado

tarde

aceptado:

me fascinan los abismos
perseguir conejos de leontina
y leontinas sin conejo
“down the rabbit hole”

nada importa si es muy tarde y ya no soy capaz
[de encontrar esa palabra

suficientemente larga

como para llenar mi último libro de una buena vez

“mine is a long and sad tale said the mouse”
aunque los editores me esperan si así yo lo quiero
“it is a long tail, certainly, said Alice”
si tan sólo me esperara así noviembre contrafile

si me pienso caída libre
termino reventado en globos
[de agua
en explosión atómica

sí

así es:

tengo gustos similares a los del
[pelicano
me gusta hurgarme las entrañas

los otros niños sólo pican sus narices
se comen los mocos
la cerilla de la oreja
y la papilla de Mamá

la mía
en cambio
es esa travesura de ser Gregorio Samsa y deshacerme
[de mí

poliedro
niño raro
niño autista

y desde noviembre 25 un dios decapitado

«no seas papel para origami»
me decía mi abuela
«mejor sé vademécum
cartapacio
–pásame mis medicinas–

la Luna siempre seguirá tus pasos»

pero a mí me gustaba más ser luces de bengala
desdoblarme en universos

el uso diario de una máscara se hizo indispensable
mi padre me lo recordaba a golpes
mi madre
con suspiros

comencé a ir enmascarado a todos lados me
[convertí en una luna
sonriente
menguante
llena
con una cara oculta
la verdadera

¡la Luna!

la Luna siempre se suicida y renace
[convertida en otra luna:

*pienso mucho en el suicidio
conozco muchos escritores quienes seguramente
[se suicidarán*

Truman Capote por ejemplo

todo escritor
debe ir armado hasta los dientes

intentar defenderse a sí mismo de sí mismo
y de su palabra estilete

todo escritor «samurái en lo sucesivo»
lleva en custodia un jilguero
lo lleva muerto entre las manos

se precisa entonces un cruce de espadas:

una chispa y lo demás es entelequia
madero encendido de fantasmas y brizna

[de luciérnagas:

súbitamente el jilguero

carduelis carduelis

comienza a aletear

con su vuelo escribe lo siguiente:

escribir es acotar por siempre el cauce de las tintas
limitarlas

e incluso así trazar posibilidades infinitas

si te encuentras augurando en estos versos
es únicamente

porque yo lo hago posible

mas ya es demasiado tarde para dar explicaciones

ya es demasiado tarde Dios mío ya es demasiado tarde

Sociedad de los Espejos dos puntos

un ave tiene principios de fuelle y bandoneón

todo lo que canta también incendia

Escuderos: el veinticinco de noviembre de mil
[novecientos setenta
las mañanas del Japón cambiarán para siempre:
seremos incisión

reglas
recordad bien estas reglas:

en los encabezados de noviembre veintiséis
la palabra YO se escribirá con altas
sucedida por sus nombres

regla dos:
para conocer la definición de la palabra YO
repítase en voz alta lo siguiente:
debo despojarme de toda armadura
«encontrar el punto exacto para la
[incisión»

tres: remueva de su rostro toda máscara o mishima
cuarta regla:

consiga usted a otros ronin «o un
[espejo»
entréne en el arte de reconocerse en
[el vacío

cinco:

consiga usted pincel y tinta china

desnúdese

con el más limpio de los trazos
escribase en el cuerpo aquella historia que ha
[soñado para sí

el lugar donde el pincel coloque aquel último punto
será el lugar preciso para la incisión de la katana

sexta regla:

léase usted mismo
reconozca cada letra
memorícese entero
al leerse se convierte usted en una cinta de
[Moebius:
infinito y limitado al mismo tiempo

siete:

consiga el ímpetu de un tsunami
una brújula
un rumor de olas y el principio de un final

matricúlese en el estudio de su ombligo pero no
[se pierda en él

ocho:

también existe una opción sin tanta sangre:
enciérrese en un cuarto blanco sin ventanas
perpetuamente iluminado

vacío

enciérrese ahí por lustros
y el veinticinco de noviembre de algún año
permítase salir al mundo

a partir de noviembre contrafile
los medios de comunicación de todo el mundo
[hablarán de mi suicidio:

hablarán de la incisión

Associated Press y Reuters oportunamente informarán:

ante una multitud de espejos y soldados
Mishima pierde por c o m p l e t o la cabeza
da un discurso jabberwocky
y pretende la restauración del imperio japonés:
devolverle al Sol su cetro y su corona

una agencia informativa japonesa
hablará de mi suicidio con total molestia:

perturbando brevemente nuestro sueño americano
se ha sacado las entrañas para vernos deglutir cabezas

los reporteros de farándula
insistirán en que he escenificado un performance
[magistral:

en el momento culmen de la obra
Mishima se transforma en diablo

El Diablo en Augusto Pérez
y Augusto Pérez en canario

con actuaciones verdaderamente consistentes
el japonés reinterpreta al protagonista de *Niebla*
y Unamuno es Dios

consulte cartelera

con el cuento de Caín frente a un espejo abel
un informativo justificará la transmisión de imágenes
[explícitas:

mi cabeza bifurcada
repetida

mi cabeza bifurcada
innumerable mente transmitida

corte a corte
en el mejor horario:
“a las cinco en punto de la tarde”

al día siguiente
los periódicos imprimirán una cabeza y tres balazos:

YUKIO MISHIMA DEGOLLADO

- *Era un libro capicúa y escritor nipón*
- *Morita Masakatsu*
su más bella saeta
lo acompaña en el dolor
- *Por séptima vez consecutiva*
la viuda queda viuda de este artista

el caricaturista de algún diario mexicano
habrá de dibujarme como Alicia y también como
[la Reina

desde un globo de texto gritaré pidiendo mi cabeza:

¡DECAPÍTENLO!

¡DECAPÍTENLO!

TRAÍGANME EN BANDEJA DE ORO SU HERMOSA

[MIRADA

por tales motivos

y para evitar murmuración sobre

[mi testa

en el momento exacto de mi muerte
repártase entre los asistentes
el siguiente kit de prensa:

RETO MÁXIMO DE GUERRA

si pertenece al Bushido el pájaro sabrá
entonar su canto bélico

el verdadero samurái no porta adargas ni dragones:
«para eso están la carne y nuestros huesos»

una simple mano es muralla y principio de incisura:
un guerrero reflejándose en el filo de la espada
un escritor que apunta en su cuaderno de epidermis:

para deponer el cuerpo
permitir que el rocío lo bruña
y le germinen yerbas
líquenes y hormigas

pues la yerba es un mensaje mariposa
y la hormiga un niño nube que pregunta:
«¿qué constelación es ese trébol?»

y en verdad yo no lo sé

mas quizá la yerba sea serpiente eterna
“y el morir muy diferente a lo que
[algunos piensan”

somos jaula
semilla
semillárbol

para descubrir cuántos crepúsculos
cuántas lecturas a su sombra
alberga el corazón de esta cereza

marque usted con una equis todo aquello que
[pudiera contener
dos puntos y seguido

uno	una historia reversible	()
dos	mil jardines zen en un grano de arena	()
tres	mil murallas chinas en las vetas de una nuez	()
cuatro	debo escribir cuatro horas diarias	()
cinco	una estrella de brazos sin finito	()
seis	trece predicciones sobre el último día [de la ceniza	()
siete	una viuda siete veces viuda del mismo samurái	()
ocho	infinitos ocho veces infinitos	()
nueve	nueve velas encendidas para la [Hanukkah en Tokio	()
diez	diez mil soldados para el ejército de [un escritor	()
once	mil parvadas que germinan si cultivas [estos granos	()
doce	tres punto catorce dieciséis	()
trece	dos y medio harakiris y un sepelio	()
catorce	catorce quince dieciséis y diecisiete	()
dieciocho	un par de verdugos por si acaso	()
diecinueve	escaleras grandes y serpientes lenguas pase usted al veinticinco	
veinticinco	veinticinco de noviembre de mil nueve setenta: un par de katanas dos cabezas	

tres lustros de pesas y combate
esgrima
cuarenta y cuatro cifras capicúas
cabeza y cola todavía
cuarenta y cinco años de edad
un escritor estrella pop
sin la incisura en el verso
y el vientre sin hemistiquio

ya es demasiado tarde Dios mío
demasiado tarde

el veinticinco de noviembre de mil
[novecientos setenta
los nacientes soles del Japón
cambiarán para siempre

está usted invitado al parto de un cetáceo:
verá la luz un tal Jonás
de apellido Leviatán

dieciocho de noviembre
mil nueve setenta

el jilguero descubrió que en realidad es ronin «me
[lo han dicho los espejos»
está a las órdenes de un Daimyo en la provincia de
[Harima
porta un sol de medianoche en su armadura de metal
[y seda

su cuerpo
es este libro entre tus manos

diecinueve de noviembre
mil nueve setenta

veloz Viento feroz Viento:

a esta oruga le pesa el encierro
anhela explotar en hongo atómico

en esta larga eventración

infancia buelamedicinasaislamiento

escuela

niños ricos niños tontos
 profesores mucho más
 maldita
maldita Escuela de los Números Pares

yo jamás he sido un simple número
«yo soy un número impar»
me bebo todas las botellas si me dicen «bébenos»
devoro todos los pasteles que me gritan «mátate»
inhalo del narguile ofrecido por la Oruga y crezco

CREZCO

crezco engrueso y se me pone tiesa
terriblemente tiesa
 mi verga aúlla con los ojos de San Sebastián
 con sus axilas
mi torso anhela las saetas
 mi sangre el borborigo

temo apostar mi corazón contra la Reina y sin
[embargo es lo único que quiero

veloz Viento ¿cuántas aves nacerán en esta página?
feroz Viento
¿cuántos versos brotarán desde mi sangre?

20 de noviembre de 1970

mi voz
maldita voz
maldita voz gargajo
maldita voz en coágulo
maldita voz de bilis
voz en piedra
maldita voz de jugos gástricos
mi voz no está conmigo
yo no estoy aquí ni estoy ahora

mi voz está en mi contra

es la sangre oculta en mi caligrafía perfecta

si ahora mismo escribo con este pincel
que este pincel es escalpelo
ahora mismo y nada incrédulo
puedo hurgarme las entrañas

descubrir el cielo en la blancura del papel

si te encuentras leyéndome las vísceras
es únicamente porque yo lo hago posible

veintiuno de noviembre de mil novecientos setenta

para conseguir que entre la atmósfera y mi sangre
no se interpongan nunca ni el papel ni mi epidermis
basta un doblez
una hendidura

un corte confusión de envés y anverso
para que rijosas las parvadas
[se desprendan del papel

basta una grieta y lo demás es el vacío:

Dios mío Dios mío ya es demasiado tarde

veintidós de noviembre de mil novecientos setenta

el relámpago desata sus serpientes en mis vértebras
con él llegan las dudas:

el resquebrajamiento de la bóveda celeste

segundos después

escucho el cascabel siento el veneno

la máquina córnea alcanza a capturar la imagen

[del silencio:

demasiado tarde

«Si mi diestra es reflejo de Dios

si mi zurda es la mano de un dios

¿con cuál de las dos manos escribiré

[entonces mi final?»

valentía

Mishima

valentía

si acostumbras a tus ojos a la oscuridad
puedes escribir en ella soles

expatriar de tu cama al osito Kimitake

veintitrés de noviembre del año de mil nueve setenta

hago del hombre una imagen mía «semejante a mí»

dominará leviatanes

minotauros

aves fénix

controlará a la Tierra entera

escribo al hombre a semejanza mía
una copia mía

hago al hombre un reflejo de la nada

24 de noviembre
1970

el aire es lo único verdadero
«el aire libre sin jaula»

feroz Viento veloz Viento
atraviesa mi epidermis
despedaza mis entrañas

haz al Cosmos girar desde mi centro

siembra el **caos**

m e t a m o r f o s i s

«el cuchillo tiene una cola suficientemente larga»

[dice Alicia

«su cola es suficientemente larga»

insiste Alicia

por fin encontré una palabra suficientemente

[larga

para llenar mi último libro

esa palabra es *katana*

veinticinco de noviembre
mil novecientos setenta

explicarse el único e indivisible verso
puede resultar muy poca cosa
es mejor reconocerse pólvora
volver la vista atrás
y en vez de sal de estatuas
declararnos vencedores

renacer en mar
ocho de la mañana
fin del sueño como un veloz verso atraviesa esta
[mañana aquel conejo:

ya es demasiado tarde demasiado
su Majestad me aguarda y debo apresurarme

la navaja acaricia mi mandíbula:
la rasurada perfecta
siempre al ras

en unas cuantas horas otra navaja habrá
[de acariciarme

noviembre veinticinco

hoy depongo la bitácora
escribo notas y motivos

hoy incendio el Salón de los Espejos

veinticinco de noviembre de mil novecientos serpiente

Tokio punto y guión

Associated Press y Reuters

Mercurios

Excélsiores

y otros mensajeros

Gran Corte Imperial de Naipes

Majestad:

en nombre de la Sociedad

de Escuderos sin Escudo

ante la decisión de nuestro Sol

de vivir como una noche

y ante el afán de mi existencia alicia

de buscarse un rostro en el espejo

con un pie en el aire

y otro en esta orilla

les informo lo siguiente:

he llegado al límite de mí

me detengo
me contemplo
«sobre mí me balanceo»
y quiero dar un salto

formar parte del Viento
sin preguntarme si el descenso le asegura mares a
[mi nombre
sin preguntar en cuál ventisca dejaré mi último
[aliento

no pregunto

sólo escucho lo que el Viento tiene que decir:

«si nos dejáramos llevar como la bruma
sabríamos que el sol nace en las orillas de las cosas

es su cimiente un sapo
una montaña o nuestros dedos

no queda nada arriba
nada abajo
el vértigo es el miedo a reconocernos abismales»

por este Sol
por este día
por este Viento

he de declararme árbol

derrumbarme en tantos frutos como sea posible

mañana
un boletín informativo hablará del incidente:

Mishima preparó un discurso jabberwocky
vaya lástima
ya no hay nadie quien lo explique:

Humpty Dumpty ya ha saltado la cornisa

hoy
descubrí si el laberinto estaba hecho de mí
de mis versos y su resonancia:
soy la voz de Ariadna enmarañada en grito

soy el eco
soy Teseo
el Minotauro y la espada

soy esa palabra de ocho letras que nunca termina

soy un caos modelo para armar:
el Edén
la Serpiente y la manzana

soy Narciso

el Narciso del estanque

y el guijarro que destruye en ondas mi tranquilidad

hoy conozco técnicas de vuelo
los siete puntos cardinales
mi participación exacta en un
[augurio:

soy un ave kamikaze

termino reventado en golondrinas
en Hiroshima
en Nagasaki
en globos de agua

en esta larga eventración

soy la bomba atómica
y también el desertor:
como san Sebastián
merezo ser martirizado
convertido en árbol

feroz Viento veloz Viento:
lléname ábreme
desbórdame

sé preciso
sé conciso
ve directo a mis arterias
ven y arráncame de mí

vademécum
cartapacio

soy cuaderno para notas
este diario
esta caída
ven y arráncame de mí

con la luna

con la luna

con la luna yo me mato con el filo de sus caras

lléname

ábreme

desbórdame

hazme fárrago

descóseme

ven y arráncame de mí:

ya sé bien cuál es mi senda

ya sé cómo descender

soy preciso

soy conciso

voy directo hasta las vísceras

y rijosas las parvadas se desprenden del papel

me desplomo entre conejos

y leontinas sin conejo

naipes

picas

y soldados

l

u

e

n

g

a

s

l

a

g

a

r

t

i

j

a

s

como luna
como luna
como luna yo me muero

con la aguja de un neblí
CREZCO
crezco engroso y me hago plenilunio
soy un ómphalos
mi ombligo
axis mundi
laberinto

SOY EL SOL

SOY ALICIA EN CAÍDA LIBRE

entre versos

hemistiquios

trabalenguas

y parvadas

feroz Viento
veloz Viento

lléname ábreme desbórdame

vierte en mí tu libertad

hoy decide mi poesía y no la muerte
la Reina no decide nunca más

sólo basta mi incisión
basta esta mano

katana
estilógrafo
y tintero
es esta mano
la mano replicada en el estanque

es esta mano

el puño destrozando mi reflejo

es esta mano

la llave de su propio encierro

es esta mano

katana mil seiscientos veinte es esta mano

esta mano afilada y la incisión

el corte exacto

mi furia oculta tras la tinta

vértigo inyectando su silencio en punto

mi mano

jaque mate y punto

mi último final y punto

punto

punto final

esta es mi mano



Palabras al viento de Iván Castañeda Salas, se terminó de imprimir en agosto de 2014, en Lothokolor S.A. de C.V. El tiraje consta de 400 ejemplares.